



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Así osan hablar

Los de aquellos crímenes

EN acontecimiento que ocupa la actualidad internacional es la captura y secreta conducción a Israel del ex coronel alemán Adolf Eichmann que bajo el régimen de Hitler tuvo a su cargo la persecución y exterminación de los judíos. Se le considera responsable de la muerte de seis millones de éstos, y él, eludiendo su responsabilidad y temeroso de las iras que había suscitado, se ocultaba bajo nombre supuesto en la Argentina, en donde ha sido apresado por un comando israelí que lo ha sacado del país irregularmente.

Considerando que la Argentina que ha sido agraviada su soberanía nacional, ha pedido energicamente la devolución del raptado, a lo cual el Gobierno de Israel, reconociendo la irregularidad del procedimiento extrajudicial empleado, alega la excepcional naturaleza del caso para justificar con ella el raptó y negarse a la devolución de tan monstruoso criminal. En tal situación se está en los presentes momentos.

Grandes y apasionados comentarios han levantado el asunto por todo el mundo, y en ellos pugnan las consideraciones jurídicas con las sentimentales, planteadas, eso sí, en diferentes almas morales, según corresponde a quienes las sostienen. De entre éstos nos han interesado particularmente los comentarios españoles, orientados —como es rigor— por la opinión gubernativa.

Por la radio hemos oído al comentarista político Gómez Aparicio condenar el hecho hasta el punto de considerar peligrosa la subsistencia del Estado de Israel. En la prensa hemos encontrado comentarios, de los cuales es una muestra este que recortamos del diario madrileño «Pueblo»:

«Al parecer, y aunque las autoridades israelíes guardan gran discreción sobre este extremo, Eichmann ha sido detenido en un país extranjero, probablemente sudamericano, sin seguirse los procedimientos normales de extradición; sin contar con las autoridades soberanas del país; con violación de sus leyes y a espaldas de la Policía, a que corresponde, por igual, la protección de los residentes y el arresto de los criminales. En resumen, la detención ha sido un secuestro en toda regla, un acto de gangsterismo cometido con desprecio de las normas internacionales.»

Léase bien. Un vocero del régimen del Caudillo vituperó lo que «ha sido un secuestro en toda regla, un acto de gangsterismo cometido con desprecio de las normas internacionales».

Es como para pasmarse ante el descaro o la desvergüenza —así hay que llamarla— de los voceros de un régimen que no ha renegado su conducta y que continúa presidido por el mismo que «entonces» se valió de la Gestapo hitleriana para que raptaeran en Francia y le entregaran a él, no unos criminales, sino unos exiliados incapaces de crimen, en los cuales sacó su sed de sangre fusilando a los que tuvo por conveniente.

No es ahora nuestro propósito entrar en el caso Eichman, pero nos repugna ver que así entran en él esos amanuenses del régimen. Parece imposible que al escribir de ese modo no hayan pensado en aquellos hombres de los cuales unos fueron entregados a los piquetes de ejecución y otros fueron encerrados en las prisiones.

No podemos creer que los tales comentaristas sean tan bisoños en el franquismo que no conozcan aquel haz de crímenes, superpuesto a tantísimos otros. Más nos inclinamos a creer que confían en una supuesta ignorancia de la juventud; y por sí este supuesto fuera una verdad en ciertos casos, he aquí una ocasión para advertir a los jóvenes que se enteren bien de quienes y cómo fueron Julián Zugazoitia, Francisco Cruz Salido, Luis Companys y Juan Peiró, raptados en país extranjero y asesinados por ese régimen que ahora, en vez de callarse, se atreve a calificar de gangsters a quienes en ese respectó han hecho mucho menos de lo que él hizo, cuando la sangre de tantos buenos españoles le parecía todos los días poca para fundar sobre ella esa historia de crímenes y de corrupciones que aún no se ha cerrado.

Desde Madrid

Unos latrocinios mayúsculos en los que están implicadas y afectadas altas personalidades

En el Instituto Español de Moneda Extranjera y durante tiempos anteriores a los actuales ministros, se venían produciendo delitos de cohecho, de malversación y de defraudación importantísimos, que han motivado que el actual ministro de Comercio realice una investigación que se lleva, como siempre, en el más riguroso secreto.

Se operaba de la siguiente manera: Los exportadores, al realizar sus exportaciones, en lugar de traer a España las divisas contravalor de las mismas, conseguían que la ficha que el I. E. de M. E. les había abierto desapareciera, al mismo tiempo que se les entregaba un certificado de que habían cumplido su deber, lo que les permitía solicitar nuevas operaciones en el ministerio. Otro procedimiento era, el de que en las liquidaciones que el Instituto practicaba a los exportadores, sufría errores a favor de los mismos en cantidades importantísimas. Del importe de dichos errores, la mitad iba a parar a la sección correspondiente del Instituto. Así actuaban todos los exportadores de Levante.

Además del funcionario señor Monsalve y sus subordinados señor Barbero y otros, están inculcados un abogado de Madrid llamado don Carmelo Bremez, quien fué encarcelado, pero consiguió del juez una autorización de doce horas para salir de la cárcel a fin de gestionar la fianza, horas que fueron suficientes para tomar un avión y marcharse al extranjero.

A juicio de personas que están muy enteradas, han dejado de venir a España alrededor de cuatro mil millones de pesetas en divisas. Hasta ahora no se han tomado medidas de ninguna clase acerca del personal interventor y directivo del organismo, quienes con su pasividad y su ignorancia han dado lugar a que durante varios años haya podido producirse un perjuicio tan inmenso para el pueblo español. Tampoco, por supuesto, se ha dado la menor publicidad al asunto, como si no afectase al interés de todos los españoles.

Se encuentra también en la cárcel el procurador de los Tribunales don Paulino Monsalve, hermano del jefe de la Sección del I. E. de M. E. en donde se cometían todos estos latrocinios y colaborador íntimo y estrechísimo de don Nicolás Franco Bahamonde.

En la Empresa Nacional «Elcano», de la que es único accionista el INI, se ha descubierto una defraudación del orden de trescientos millones de pesetas, habiendo sido destituido el consejero-delegado y director don Jesús Alfaro Fournier, del Cuerpo de Ingenieros Navales. La esposa de este señor, que ostentaba un cargo en la empresa, es la autora material de la sustracción, de la que hasta ahora no se había enterado absolutamente nadie, pues en todas las Juntas generales ordinarias el señor Suanzes, como representante del INI, lograba hacer aprobar «por aclamación» el balance y las cuentas, formulando un vivo elogio del señor Alfaro y de su gestión.

Por supuesto, al asunto no se le ha dado la menor publicidad, habiéndose limitado las medidas tomadas a la destitución de don Jesús Alfaro con todos los honores.

1938 - 1960 Evocación de Chile

DURANTE días y días nos aturdió el constante redoble en tambores y atabales de los dos ruidosos aparatos que, para su contradictoria propaganda, tienen los Estados Unidos y Rusia. El cambio de disculpas y amenazas por medio de discursos, emisiones radiofónicas y notas periodísticas acerca de quien era responsable del fracaso de la Conferencia de París, parecía inacabable, y ello a pesar de la tregua que anunció Krushchev en Berlín de no suscitar el problema de la capital alemana hasta una nueva entrevista de los Grandes, diferida por él en tanto que Norteamérica no disponga de un nuevo presidente.

Esta tregua mereció al diario parisiense «Le Monde» el siguiente comentario: «Podemos estar ciertos que durante el nuevo plazo que acaba de abrirse, la URSS y sus aliados dedicarán todos los medios a colocarse en la mejor posición posible para reanudar el diálogo, pero, por el contrario, nada asegura que ocurrirá lo mismo en el lado occidental, donde la ausencia de una mano firme en el timón de Norteamérica es cada vez más perceptible.»

El cataclismo chileno

SIN que concluyera todavía el redoble mencionado, la humanidad enfocó su atención piadosa hacia un lugar extremadamente distante de los focos norteños de la enconada disputa. La corteza terrestre se había estremecido en el Sur del litoral de Chile, derribando edificios, sepultando pueblos, hundiendo islas y causando víctimas a millares, aunque no tantas como las que ocasionó el terremoto de Lisboa el 1 de febrero de 1939, pues entonces los muertos sumaron 50.000.

El generoso comportamiento del mundo ante esta nueva hecatombe, ha traído a mi ánimo consuelo alivador del pesimismo que me invade al contemplar la inconcebible insensatez de Gobiernos obstinados en acrecer armamentos terriblemente destructores. Esta vez volaron raudos los aviones no para lanzar bombas aniquiladoras, sino para descargar alimentos, ropas, medicinas, en fin, para socorrer a muchedumbres afligidas y no para pulverizarlas, achicharrarlas o envenenarlas; para realizar una obra de solidaridad, de caridad, no para acometer crímenes empresados de quemar vivos o intoxicar incurablemente a centenares de miles de

seres humanos, con el único propósito de que regimenes políticos o sistemas sociales preponderen sobre otros antagónicos, cuando unos y otros pueden coexistir.

¿De qué inmensa profundidad

Por Indalecio PRIETO

dad en el seno del planeta habrá surgido la convulsión que produjo el sacudimiento sísmico de Chile, perforando cráteres donde no los había, poniendo en actividad volcanes apagados para vomitar lava y ceniza que, regando el suelo, lo abrasaron y esterilizaron, levantando colinas en medio de valles antes llanos y hundiendo en ellos risueños oteros? ¿Y cuál habrá sido la fuerza incommensurable de esa explosión o quebradura para levantar impetuosas marejadas que llegaron hasta el Norte del Pacífico y para originar simultáneamente temblores en diversas partes del globo?

Cuando el hombre inicia sus primeros intentos de descubrir el espacio, la Tierra le sorprende con espantosos ruidos desde el interior de sus entrañas, cuyo hervor no pueden aplacar los mares, livianas láminas de agua sobre la coraza que defiende el misterioso fondo del planeta, sólo perforable desde dentro a virtud de sus propias conmociones. Cualquiera de estas «muertes» en el litoral más cercano, como sucedió meses atrás en Agadir con la del Atlántico y como ha sucedido

ahora en Concepción y Valdivia con la del Pacífico.

Cuando los rusos empezaron a rondar a la Luna, me sedujo la hipótesis de un físico, según la cual nuestro satélite no es otra cosa que un fragmento de la Tierra, precisamente el que corresponde al foso del Océano Pacífico, fragmento que, desprendido por una explosión submarina y lanzado al espacio, comenzó a girar sin vida en derredor de nuestro planeta. En fin, mientras la Atlántida, a virtud de otra convulsión, quedó bajo las aguas, la Luna fué disparada al espacio, donde hasta ahora la hemos tenido como inspiradora de trovadores, protectora de amantes románticos y cautivadora de gatos noehnerios.

Como yo, sin ser físico ni poeta, tampoco carezco de imaginación, he dado en pensar si los recientes cataclismos no obedecerán a una conjunción de poderosas fuerzas ocultas, dispuestas a destruir el mundo para evitar a la humanidad el vergonzoso e incomprensible designio de suicidarse con bombas de hidrógeno.

Mas prescindo ya de conjeturas alocadas e hipótesis fantásticas, desistiendo de subir a cúspides que quería escalar sin medios para tamañas ascensiones filosóficas, y me pongo a recorrer el suelo por donde puedo caminar sirviéndome de anécdotas, en las que maldito si nadie aprenderá nada, y de recuerdos personales que únicamente tienen valía para quienes los narra, y ninguna para quien los lee.

(Pasa a la segunda pag.)

De la España franquista

La vista de la causa contra diez liberales, bruscamente aplazada

Madrid.—La vista de la causa contra diez personalidades liberales españolas acusadas de propaganda subversiva y de tentativa de constitución de un partido político ilegal, ha sido aplazada a fecha ulterior.

Prevista para el día 7 a las diez de la mañana en la cuarta Audiencia del Tribunal Civil de Madrid, ha sido aplazada oficialmente en razón de la ausencia de dos abogados de la defensa.

Los diez acusados, entre los cuales figuran el escritor don Dionisio Ridruejo, el profesor de la Universidad de Salamanca señor Tierno Galván y don Francisco Herrera Oria, hermano del obispo de Málaga, se hallaban esa mañana en la sala de «pasos perdidos» del Tribunal, con sus abogados y numerosos testigos, entre ellos el señor Gil Robles, ministro bajo la República en 1935 y líder de la oposición de derecha en 1936. Tras una hora de espera, llegó el anuncio de aplazamiento. La nueva fecha de la vista del proceso —por hechos que remontan a mayo

de 1957— será fijada más tarde.

Los medios de la oposición se estima que este aplazamiento responde, de una parte, a deseo de las autoridades de no perseguir por el momento a personalidades de las que varios han manifestado su simpatía por la monarquía.

Por otro lado, se asiste a una revisión en el seno mismo de la Jerarquía católica a causa de la publicación, en 1 de mayo último, de hojas redactadas por la Acción Católica obrera española, hojas que criticaban la política económica del Gobierno.

La falta de tiempo de un ministro

El ministro de Trabajo, señor Sanz Orrio, ha pronunciado en el Instituto Nacional de Previsión un discurso, del cual es el siguiente párrafo: «Enemigos insidiosos —moviendo a su antojo fanfuches carentes de la más elemental sinceridad— lanzan estos días una campaña valiéndose de todos los medios, incluso en especiales ocasiones, de la tolerante benevolencia del Gobierno, para convencer a las gentes desconocedoras de lo que ocurre de que el Plan de

En Bruselas Con los socialistas belgas

Por Rodolfo LLOPIS

EL Partido Socialista Belga celebró el pasado diciembre su Congreso ordinario. El estrado del local de la Casa del Pueblo donde se reunía el Congreso estaba sobriamente decorado. Sobre un fondo de cortinajes rojos se destacaba la recia silueta de un trabajador que con sus manos en alto exhibía un número: el 75. A su derecha e izquierda aparecían dos inscripciones, en francés y en flamenco, que decían: «1960 será un año de lucha y de victoria». Es que en 1960, el Partido Socialista Belga se proponía festejar con toda solemnidad el 75 aniversario de su fundación. Así ha sido. Durante los días 28 y 29 de mayo el Partido Socialista Belga lo ha celebrado. Lo ha celebrado tan magníficamente, que quienes lo han vivido o presenciado no olvidarán fácilmente tan impresionante manifestación.

LA GUNA DE UN GRAN PARTIDO

LA partida de nacimiento del Partido Socialista Belga se extiende el 5 de abril de 1885. Ello no quiere decir, como se comprenderá, que hasta esa fecha no existieron, en Bélgica, organizaciones socialistas. Años antes, en abril de 1877, se constituyó en Gante, una «Unión Obrera Socialista Belga». Ese mismo año se constituyó, igualmente, el «Partido Socialista Flamenco». Más tarde, en 1879, se fusionaron esas dos organizaciones para crear el Partido Socialista Belga. Sus efectivos eran reducidísimos. Al margen del Partido existían diversas organizaciones obreras, y, pues también en Bélgica por aquel entonces las influencias bakuninistas y prudhonianas se dejaban sentir.

El movimiento obrero estaba, pues, dividido, con gran alegría de la clase patronal. Pero no faltaban, como puede suponerse, luchadores esclarecidos que se impusieron la tarea de reagrupar a la clase trabajadora para que fuese más eficaz su lucha. El buen

ejemplo por aquel entonces venía de Inglaterra.

La «Liga Obrera de Bruselas» y a propuesta del sastre Boom, decidió convocar un Congreso para constituir un Partido que fuese expresión de los intereses y de las aspiraciones de la clase trabajadora. El Congreso se celebró en Bruselas los días 5 y 6 de abril de 1885. Se reunió en la botillería «El Cisne», situada en el Grand Place, en esa

los socialistas. Preside Louis Bertrand. Todos están conformes con que urge unificar el movimiento obrero. Acuerdan fundar un Partido integrado por toda la clase trabajadora. Aprueban una declaración, que dice: «El Partido aspira a conseguir para todos los obreros los derechos políticos y el bienestar de que hoy carecen. Esas ventajas y esos derechos sólo pueden conquistarlos los obreros con sus propias fuerzas. Por eso el Partido se compondrá exclusivamente de asociaciones obreras.»

DEL P.O.B. AL P.S.B.

YA había Partido. Ya estaba unificado el movimiento obrero. ¿Qué nombre se daría a sí mismo el Partido? La mayoría del Congreso se inclinaba a que se llamase «Partido Socialista Belga». Pero hay una minoría a la que asusta la palabra «socialista». El ponente, De Paep, reconoce que la palabra es un obstáculo. «Si echásemos —dice— un poco de agua al vino, haríamos un gran Partido.» Y se echa agua al vino. El Partido no se llamará «socialista», aunque lo sea. Se llamará «Partido Obrero Belga». Espíritu conciliador es en todo momento el espíritu belga. Concilia, pero no abdica.

El Partido se pone en marcha. Las duras batallas que tiene que librar lo hacen cada vez más socialista. Llega un momento en que estima necesario revisar sus estatutos. En el Congreso de marzo de 1894, celebrado en Quaregnon, se aprueba una «Declaración de Principios». ¿Quién la redactó? ¿Cuál es su inspiración doctrinal? Camille Huyghebaert nos lo dirá en el discurso que pronunció hace unos días, el 28 de mayo, en el Palacio de Bellas Artes con motivo del 75 aniversario de la fundación del Partido.

«Confesemos —dice Huyghebaert— que hemos tenido mucha suerte. El joven Partido de 1885 estaba dirigido por un joven de 26 años que se llamaba Vandervelde. Lo rodeaba un reducido equipo que no retrocedía ante ningún riesgo. Era un joven universitario cuyo profesor se llamaba Hector Denis. El discípulo fué mucho más leños que su maestro que era un adepto de Proudhon. Vandervelde se convirtió al marxismo. Contaba con buenos amigos: Louis de Broeckere, Emile Vinck, Max Mallet, Furnemont y otros. Sabían que Vandervelde manejaba bien la pluma y a él le encargaron la redacción de nuestro programa, que conocemos con el

(Pasa a la tercera pag.)



magnífica Grand Place tan cargada de historia, donde se encuentran el Ayuntamiento, la Casa del Rey, el Palacio de los Duques y la Casa de las Corporaciones —forman un conjunto impresionante. En esa Plaza, como nos recuerda una lápida, en 1568, por mandato del duque de Alba, fueron ajusticiados los condes de Egmont y de Hornes, héroes populares, cuyos nombres y rostros se perpetúan en varias calles, plazas y estatuas.

La «Botillería de «El Cisne» también tiene su historia, que los socialistas no olvidan. Fue cuna del primer Partido Socialista Belga (1879) y del Partido Obrero Belga (1885). Allí se reunió el «Deutscher Arbeiterverein» con Carlos Marx (1847-48), y allí nacieron la primera Sección belga de la Primera Internacional (1867) y la Cámara del Trabajo (1876). El Congreso del 5-6 de abril de 1885 acudieron 12 delegados representando 59 grupos. Allí están los mineros, los metalúrgicos y los tipógrafos. Allí están los mutualistas, los neutros, los librepensadores y

Comentario

La intención y el efecto

SI las cosas marcharan en este mundo como parece que deberían marchar en un mundo perfecto, las buenas intenciones desembocarían siempre en unas acciones igualmente buenas, quedando el logro de las acciones malas a cargo exclusivo de los mal intencionados. Pero ocurre que entre las intenciones que se tienen y los resultados que se alcanzan se interponen las torpezas y los azares, de tal modo que hay quienes queriendo hacernos un bien nos hacen un mal, y que, por el contrario, hay quienes, queriendo hacernos un mal, nos hacen —y esto es mucho menos frecuente— un verdadero bien.

En el primero de esos casos, el escorzo del mal que se ha recibido hace olvidar la buena intención con que se hizo; y hasta ocurre a veces que su involuntario hacer es judicialmente condenado por delito de imprudencia.

Bien estuviera en contrapartida que quienes por error, por torpeza o por imprudencia nos hacen involuntariamente un bien, recibieran por ello los mismos premios y gratitudes que les correspondieran si en su acción hubieran puesto la más consciente y generosa de las intenciones. A su buena suerte lo deberían allí en donde la suerte es un justo título de posesión. Pero es más corriente que quienes resultan involuntariamente beneficiados, se eximan a sí mismos de todo deber de reciprocidad, y que, mientras embolsan los beneficios, exalten su derecho a profesar la ingratitud, vertiendo acusaciones y denuestos contra la mala fe de quienes se los han ocasionado. Esto podrá tener sutiles fundamentos morales, pero, en verdad, es abusivamente provechoso.

Pensando en ese aprovechamiento abusivo, se nos viene a las mientes —así como por casualidad— el obstinado ensañamiento con que Nikita Krushchev viene atacando y denostando un día tras otro día al Presidente Eisenhower a pesar de los evidentes beneficios que la Unión Soviética viene recibiendo de aquel alto representante de la política norteamericana. Ciertamente son beneficios por imprudencia y hasta por superlativa torpeza; pero, al fin y al cabo, son beneficios tales que bien deberían inclinarse hacia la generosidad ante sus involuntarios causantes.

Si estuviéramos en el pellejo de Krushchev, llegaríamos hasta otorgar a Eisenhower —aunque él no lo aceptase— uno de esos grandes premios que la Unión Soviética concede a quienes bien la sirven. Ciertos estamos de que entre cuantos hasta ahora han obtenido el Premio Lenin, no hay nadie que haya hecho tanto por prestigiar al comunismo como quien así se ha obstinado en mostrarlo ante el mundo como lo contrario del batismo, del singmanreísmo, del mendecismo, del trujillismo... y del franquismo!

(Pasa a la segunda pag.)

Pericles GARCIA

Los Sindicatos democráticos argentinos, contra el viaje de Frondizi a España

Ante el anuncio de que dentro de plazo relativamente corto el Presidente de la República Argentina, doctor Arturo Frondizi, va a realizar un viaje a España, cuyo punto culminante habría de ser, como es natural, la visita al Caudillo Franco, la Federación sindical democrática argentina llamada de los «32 gremios mayores» ha enviado a aquél un telegrama concebido en estos términos:

«Los 32 gremios expresan su desagrado por la próxima visita del Presidente argentino a España. Los trabajadores argentinos libres y democráticos desean desista usted de dar aprobación con su presencia al régimen que oprime a los trabajadores y al pueblo españoles.»

Evocación de Chile

(Viene de la primera pág.)
Es que mi primer contacto con la América de habla española fue Chile, y quiero evocarlo.

La razón de un viaje trasatlántico

EN abril de 1938, a los pocos días de cesar yo como ministro de la Defensa Nacional, me visitó don Julio Alvarez del Vayo, que desempeñaba la cartera de Estado, para ofrecermé, a nombre del Gobierno que así lo había decidido, la Embajada de España en Méjico. Acepté en principio y fui a participárselo al Presidente de la República, don Manuel Azaña, quien me dijo que don Juan Negrín le había hablado del caso, pero que él se negaba a firmar mi nombramiento por entender más conveniente que yo permaneciera en España aunque no ocupara cargo oficial.

Me apresuré a comunicar esta conversación a Negrín, el cual, irritadísimo, anunció que Azaña firmaría aquella misma noche mi nombramiento. Conociendo yo cuán supeditado estaba el Presidente de la República al del Consejo de Ministros, tuve por cierto que éste le arrancaría la firma, mas advertí a Negrín que yo no intentaría coacciones, por lo que yo no sería embajador contra la voluntad del Presidente de la República. Porfió Negrín para disuadirme, alegando que Méjico había concedido el «placet», pues se pidió apenas yo hube aceptado; pero me obstiné en mi rotunda negativa, y así concluyó aquel desagradable pleito.

Meses más tarde se me ofreció presidir la misión extraordinaria que asistiría el 25 de diciembre a la toma de posesión del nuevo Presidente de Chile, don Pedro Aguirre Cerda. Hice también la obligada consulta a don Manuel Azaña, y éste, por tratarse de un cometido breve, no opuso objeciones. En consecuencia, acepté y pedí que me acompañara, en calidad de agregado militar, el general don Emilio Herrera, teniendo en cuenta su prestigio en Sudamérica por sus viajes aéreos trasatlánticos a bordo del dirigible Zeppelin. La misión la componían, además, don Rodrigo Soriano, embajador en Santiago, y don Angel Ossorio y Gallardo, embajador en Buenos Aires.

El general Herrera y yo teníamos o adquiridos pasajes para Nueva York en el «Normandie», mas cuando íbamos a tomar el tren especial que nos conducía al Havre, sufrimos en la estación de Saint-Lazare que los tripulantes de dicho buque se habían declara-

do en huelga. ¿Qué hacer? Porque andábamos apuradísimo de tiempo. Nos enteramos de que aquella noche había escala en Cherburgo el trasatlántico inglés «Aquitania», y resolvimos embarcar en él. Pero nuestro equipaje estaba en el Havre. Un automóvil fue a recogerlo allí y trasladarlo a Cherburgo. Estábamos a bordo del «Aquitania» y el automóvil no llegaba. Ni el general Herrera dispondría de sus uniformes ni yo de mi ropa de etiqueta. Cuando el barco iba a desatracar llegé el automóvil con nuestras valijas. Al fin, respiramos tranquilos, porque, como improvisar en las contadísimas horas que estaríamos en Nueva York tantas y tan diversas prendas? En el «Aquitania» tuvimos de compañeros al político inglés Mr. Eden y al cineasta yanqui Gary Cooper.

Una puesta de sol en Arica

DE Nueva York a Miami, de Miami a Kingston, de Kingston a Panamá, de Panamá a Guayaquil, de Guayaquil a Lima y de Lima a Arica, volando de día y descansando por la noche en hoteles. Cuando llegáramos a Arica se ponía el sol sobre el Océano. Nunca he presenciado espectáculo más maravilloso. Las aguas del Pacífico se extendían en un plano infinito. En el horizonte hundiese el sol lentamente y, al sumergirse su medio disco dorado aún visible, se reflejaba en mar y cielo, formando fajas anaranjadas, verdes, rojas, moradas, de Norte a Sur, en magna sinfonía de colores, más bellos a medida que perdían fulgor, que empalidecían, fundiéndose unos en otros como si abrazados, quisieran despedir al astro rey. Solamente en el alto del firmamento y en la superficie oceánica, pero más acá de donde flameaba aquella línea irisada, lucía un azul purísimo. El cielo no lo moteaba ninguna nube y el mar mostraba limpio de los rizos blancos que con su espuma forman las olas. Arriba y abajo, todo de inmaculado azul, con límite en la lejana zona del incendio multicolor de un incendio sin más llamadas que las producidos por la reverberante luz del sol al esconderse éste hasta el amanecer siguiente que asomaría por el lado opuesto de su escondite.

Nuestro avión había aterrizado ya. Sus tripulantes desfilaban por el pasillo para descender los primeros, cual era entonces reglamentario, y yo, con la cara pegada al ventanillo, seguía contemplando atónito algo que mis ojos nunca habían visto. Me sacó del ensimismamiento un clamor multitudinario, de la primera muchedumbre chilena que vitoreaba a la agonizante República española. Luego más vítores, abrazos, empujones, zarandeos, entregas de ramos de flores...

Al fin, aunque no sin esfuerzo, quedé organizada la comitiva. Delante de mí coche se alineó una banda de música, ejecutando vibrante pasodoble. Observé en aquellos músicos algo raro. Marchaban marcialmente, mas sus prendas de vestir eran tan heterogéneas como desajustadas. Transmití esta observación a mi acompañante, el alcaide, quien me dijo: «Es la banda del regimiento de la guarnición, y hemos echado mano de ella por no haber otra en esta ciudad, pero, como las ordenanzas militares les prohíben concurrir a actos no oficiales, hemos cubierto el expediente vistiendo a los músicos con trajes de paisano facilitados por entusiastas vecinos.»

Presidió el acto don Ricardo Oreaño, de Unión Republicana Democrática, en ausencia de don Fernando Valera, que se estaba anunciado como orador de este sector y que no pudo acudir a causa de enfermedad según se explicó, y pronunciaron enjundiosos discursos Federico Montseny, en representación de la Confederación Nacional del Trabajo, y nuestro compañero Pascual Tomás, en nombre de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español.

Importante concentración socialista

La Sección de J. J. S. S. de Lyon invita cordialmente a todos los compañeros y simpatizantes del Rhône y de los departamentos limítrofes a una concentración socialista en esta misma ciudad el próximo domingo día 19 de junio para celebrar el «Día de la Federación Juvenil».

El programa será el siguiente:
9.30 horas.—Acto público en el local de la SFIO, 10 rue Bellecordière. Tomarán parte los delegados de las Secciones juveniles asistentes.
11.30 horas.—Visita rápida de la ciudad para los compañeros que lo deseen.
13 horas.—Comida y permanencia hasta el final del día en un magnífico lugar de las afueras, denominado «Le Grand Large». Aquellos que deseen bañarse pueden proveer de todo lo necesario. Compañeros y simpatizantes de la región: Todos a Lyon el 19 de junio!

CLERMONT FERRAND

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección UGT a asamblea general ordinaria que se celebrará el día 26 de junio a las nueve y media en primera convocatoria y a las diez en segunda, en nuestro domicilio social, rue de la Montagne Ste. Geneviève, París-5. — La Comisión de Salud, Arte y Cultura.

Orden del día: 1) Lectura del acta de la asamblea anterior; 2) Idem de la correspondencia; 3) Movimiento de afiliados; 4) Estado económico; 5) Ruegos, preguntas y proposiciones. Se ruega a todos los afiliados puntual asistencia. — El Secretario.

Indalecio PRIETO

La situación social en Barcelona

De una información directa recibida de Barcelona recogemos los siguientes párrafos:

Las noticias lanzadas por varios corresponsales de agencias extranjeras sobre la inminente publicación de unos decretos que modificarían la estructura política actual, y el anuncio de que Franco propondría a Barcelona un discurso de gran trascendencia para el futuro político del país había removido la pestilencia charca en que nos estamos ahogando.

Entre los monárquicos de ésta se ha notado algo de actividad después de la última entrevista en tierras cacereñas, si bien aún no han logrado unirse de verdad los tres grupos que siguen al Pretendiente.

Se especula sobre el alcance de estos sucesos políticos. Donde se reúnen dos personas el tema obligado es el político, discutiéndose con calor la situación que pueden crear los acontecimientos, que según los

que se consideran bien informados, se acercan.

Terminada la faena en los huertos, ha disminuido en la ribera el trabajo hasta que llegue la plantación del arroz. En la parte alta de la provincia, hay bastante actividad en las labores de los viñedos. En la capital se pasan desapercibidos que pasan desapercibidos la mayor parte de las veces, porque no se producen en masa, si bien afectan a buen número de trabajadores en el ramo de la construcción y en los pequeños talleres, sobre todo en los que tienen relación con el ramo de la madera.

La crisis se va acentuando y abarca al comercio en general, pero principalmente al ramo de tejidos y a la industria del mueble y de la construcción. Los compañeros pañeros han obtenido un buen triunfo implorando el despido de unos trabajadores, despedido en el que estaba interesada la clase patronal. El ambiente está caldeado.

X.

De la España franquista

(Viene de la primera pág.) fuerza desde su llegada a aquel país en 1938.

Dicen esos informes que los «delegados españoles» han tomado parte en tres operaciones: dos combates contra los vapores procedentes de Cuba y Venezuela en abril último. En el curso de la segunda operación contra los fidelistas, diecinueve españoles que se negaron a combatir fueron torturados, y tres de ellos fusilados.

Ingresos, ingresillos y otras fruslerías

En uno de los varios artículos que el teniente general Latorre ha publicado en el diario carlista de Pamplona «El Pensamiento Navarro», dice, entre otras cosas:

«Poner un límite a los ingresos, no sueldos —que suelen ser una etiqueta y como tales no corresponden a los efectos del contenido de los sueldos—, de los funcionarios públicos, municipales y organismos autónomos o paraestatales, en forma que, en ningún caso pudieran rebasar las trescientas mil pesetas los ingresos totales anuales, que ya está bien para un país de los recursos económicos de España y en que la distribución de la renta nacional es la más defectuosa de todo el Occidente, defecto grave que a diario se detecta y escribe trata de corregirse.»

«Todo ingreso superior a esa cifra, que en la actualidad fundamenta el patriotismo de muchas personas, debiera reputarse de falta de austeridad, sobriedad y de justicia social de la que tanto se presume, por parte del Estado, porque hoy en día son muchos los funcionarios citados que rebasan los sesenta mil duros de ingresos totales, los doblan y aun los triplican por razón tan sencilla como la de que el ingreso sueldo debe acumularse varias categorías, de la Administración estatal, en forma alarmante y creciente; delegaciones del Gobierno en unos u otros sectores estatales o autónomos, también siempre en aumento; y las muchas gabelas que, bajo nombres diversos, se han ido creando, por siempre a base de un mayor gasto para el contribuyente, porque todo ello contribuye a la inflación y consecuentemente a elevar el coste de la vida.»

«Y ya que hablamos de austeridad o sobriedad en el gasto público no podemos pasar por alto el gran número de homenajes, honores y recompensas ofrecidos y aceptados por altos funcionarios estatales en el ejercicio de sus respectivos cargos...»

La condenada lengua

Pasaje interesante de un artículo que Mr. Richard Mower, corresponsal de la importante publicación norteamericana «The Christian Science Monitor» en Madrid, ha escrito últimamente en dicho periódico:

«No se permite la publicación de periódicos en lengua catalana, que es el idioma que se habla generalmente. Las emisiones radiadas tienen que ser en castellano. Desde el año 1939 se halla prohibida la enseñanza del idioma catalán y de su literatura. Los nombres de las calles de las ciudades catalanas tienen que estar en castellano, y esta misma regla se aplica para los nombres de los barcos. La vieja bandera (cuatro barras rojas verticales en campo de oro) no puede ondear ni siquiera en compañía del emblema nacional español.»

Revoltijo

—La encuesta efectuada a raíz de la ruptura de la prensa de Ribadellago, perteneciente a la empresa hidroeléctrica Moncabril, y que produjo la inundación casi total de aquel poblado en enero de 1959, ha terminado con la inculpatión de cuatro ingenieros y de seis técnicos de la empresa explotadora del pantano citado.

—Un tribunal de Bajos Pirineos (Francia), con sede en Pau, ha condenado en rebeldía a trabajos forzados en perpetuidad al sargento del ejército español Miguel González Pérez, quien, el 9 de octubre de 1949, en la zona de Saint Pée sur Nivelles, había perseguido a un joven francés más allá de la frontera y, hallándose en territorio francés, hirió mortalmente a éste de un tiro a dos metros.

—El pasado mes de mayo se efectuaron en Cádiz las pruebas oficiales del barco petrolero mayor construido hasta ahora en los astilleros españoles. Lleva el nombre de «Talavera» y desplaza 42.000 toneladas.

—En Bilbao se va a celebrar el domingo 10 de julio un concurso del «pasodoble español». Primer premio, 10.000 pesetas. Las obras han de tener un mínimo de cien compases.

—Miembros de un grupo de montañeses de Aragón, de la zona de Tarancón, han colocado una imagen de la Virgen del Pilar en la cumbre más alta del Moncayo.

—Murcia, que tenía antes cuatro entidades bancarias, cuenta ahora diecinueve. Vamos progresando, y a «grandes zancadas», como dijo el otro.

—Entre los diversos actos de adhesión y homenaje de que fue objeto el Caudillo durante su estancia en Barcelona en el mes de mayo, figura una visita que le hicieron colectivamente los alcaldes de esa provincia. Concurrieron nada menos que 309 monterillos.

—Y va de homenajes y distinciones. En Madrid se reunió a mediados de mayo en locales del Sindicato Nacional de Ganadería, la Junta Nacional del Grupo de Apicultura, tratando sobre el XVIII Congreso Internacional de Apicultura, enseñanza y divulgación de la apicultura y servicios comerciales de mieles.

El Sindicato ha comenzado ya los trabajos preparatorios de dicho Congreso, «cuya presidencia y alto patronato se ha dignado aceptar S. E. el Jefe del Estado».

«De apicultura? Pues sí, señor; del arte de criar abejas. Omniscente y apiciciente que es el Caudillo.»

Jugando con la mentira

El general Franco en Mahón

EL día 11 de mayo último el general Franco visitó la isla de Menorca. Durante su estancia en Mahón pronunció un brevisimo discurso. En él se limitó a decir que «en la España renacida que camina hacia su grandeza, la isla de Menorca no será olvidada».

Buena falta le hace a Menorca que se cumpla la promesa del Caudillo. Mahón tiene solamente dos viajes por semana de un buque correo (antes de la sublevación tenía tres) que le une con la península y el antiguo buque «Ciudad de Valencia», que cubre la línea, emplea el doble de tiempo en el itinerario del que emplearía cualquier otro buque más moderno. Las molestias propias de un servicio anticuado las sufren quienes tienen necesidad de viajar y los aficionados al turismo. Por otra parte los taxistas se niegan a alquilar sus coches para ir a las magníficas playas que tiene Menorca, porque los caminos y carreteras que conducen a ellas están intrasitables. Las autoridades menorquinas han puesto de manifiesto su incapacidad para atraer a Menorca el turismo que, desde veinte años a esta parte, ha tomado un incremento extraordinario, perdiendo unos ingresos muy apreciables.

Bien hará el Caudillo en no olvidar a Menorca en ese comienzo de renacer que los españoles, todos, están esperando desde hace más de cuatro lustros.

Desde Mahón el Caudillo se trasladó, por carretera, a Ciudadela, sede de la nobleza menorquina y del obispado. Allí pronunció otro discurso, esto: «Aquí habéis sufrido bajo el dominio rojo las persecuciones más horribles, que culminaron en el asesinato de vuestro obispo, a quien el santo pastor, aquel hombre insignie, ni la ceguera que padecía movió la conmisericordia de sus verdugos.»

Los verdaderos católicos (no dudamos que los hay de verdad) debieron sentir sonrojo al oír tamaña mentira salida de los labios del primer jerarca de España. Todos los menorquines saben que la vida del obispo ciego, como la de su coadjutor, fué respetada y que murió de vejez. A su entierro asistió la primera autoridad civil de la isla, Francisco Mercadal Pons, y otras autoridades, y se sacaron fotografías durante la conducción del cadáver al cementerio, fotografías que fueron publicadas en la prensa española y extranjera. Al general Franco le engañaron o éste quiso engañar a los de la nueva generación que no vivieron los episodios de la guerra civil.

Invocó el Caudillo en la mentira al obispo y olvidó, voluntariamente, invocar a los centenares de menorquines caídos bajo las balas de la terrible represión franquista en la juventud. Creyeron que asesinaban a los jóvenes desaparecidos las raíces liberales del pueblo menorquín. Estamos convencidos de que su objetivo fallado. Menorca sigue teniendo fe en su ideal y espera, impacientemente, el día de verse liberada para probar que su recia estirpe liberal no

ha sido menguada pese a los asesinatos y las vejaciones que encuentran su origen principal en el clero.

El corresponsal en Mahón de «La Vanguardia Española», de Barcelona, reseña la llegada del Caudillo y habla de la «riada humana» que fué a recibirle y manifiesta que «nunca se vio nada igual, ni siquiera parecido, algo sin precedente en la historia isleña».

No hace falta ser un lince para comprobar que lo que intenta Fernando Jans es ocultar a quienes leen «La Vanguardia» fuera de Menorca que Mahón tributa al jefe del Estado un recibimiento mediocre, frío. El ardid puede ser bueno para engañar a los de fuera, pero los habitantes de Mahón saben que sin remontarse a cien años atrás, con la alusión que hace el corresponsal con ocasión de visitar Menorca Isabel II, ha habido otros recibimientos más recientes que han sobrepasado en mucho el que se ha dispensado al general Franco. Ha habido en Mahón recibimientos y despedidas en donde todos los miradores y rampas que dan al puerto han resultado insuficientes para albergar a la muchedumbre apilada.

Recordamos la salida de Mahón del general Miguel Cabanellas, destituido de comandante militar de la isla por la dictadura de Primo de Rivera, por ser hombre de conciencia liberal. Los menorquines recuerdan aquella despedida como recuerdan que el 19 de julio, en Zaragoza, se sublevó contra la República.

El 14 de Abril de 1931, con motivo de haberse proclamado la República, fueron liberados de la Penitenciaría Militar de La Mola el capitán Sediles y el alférez Manzanera, compañeros de Fermín Galán y de García Hernández en la sublevación de Jaca. El recibimiento del pueblo mahonés a los dos oficiales del ejército fué algo inenarrable, grandioso. Bajo un sol achicharrador el genito estuvo esperando a ser conducido al desembarcadero para, desde allí, subir a la ciudad llevados en hombros por aquella multitud enardecida de alegría.

Después, un poco más tarde, Juan March pretendió ir a Mahón para propagar su candidatura de diputado por las derechas de Baleares. Anunció su visita electoral y dispuso la celebración de un gran banquete, todos los gastos pagados por él, en el cual debía pronunciar un discurso. La Sociedad de Camareros (UGT) acordó negarse a servir el banquete y las demás sociedades obreras acordaron manifestarse el día de la llegada de «El Último Pirata del Mediterráneo».

A la fecha prevista, March llegó a Mahón por vía marítima. Al bajar al muelle el barco que lo conducía, la multitud que ocupaba todos los miradores que dan al puerto, exteriorizó, con gran energía, su protesta, teniendo que quitar precipitadamente la pasarela por donde el viajero intentó poner pie a tierra, sin conseguirlo; y el barco, al que se cortaron los cables de amarre, se vio precisado a levar

anclas y situarse en medio del puerto, permaneciendo así varias horas. Los mahoneses no paciguaron su protesta y Juan March tuvo que emprender el regreso a Palma de Mallorca con todos sus planes frustrados.

He aquí unos hechos evocados muy escuetamente que sobrepasaron en mucho al recibimiento hecho al Caudillo; y para aquellos no hubo ni alumnos de las escuelas, ni cierre obligatorio de comercios.

Ni la mentira ni la horrenda represión sufrida podrán reducir el fervor democrático de la inmensa mayoría de los menorquines.

José GAULES

Donativos para El Socialista

Mes de abril de 1960

Secciones:
Orán 50.—
Perigueux 10.—
UGT de
La Loubatière 4.50
PSOE de Marsella 2.10

Corresponsales:
Annency 11.80
Caen 4.15
Nîmes 2.64
Rouling 1.24
Orléans 1.04
St Chamond 0.80
Gap-Banbanas 0.78
Beni-Saf 0.45
Chartres 0.26

Grupo «Amigos de EL SOCIALISTA»

Burdeos:
F. Lacuey 4.—
J. Cardona 5.—
J. Arta 3.—
F. Aguilera 3.—
A. Castro 2.—
A. B. Búrquies 2.—
V. Pierna 2.—
P. Sanguesa 2.—
J. López 2.—
A. Torres 2.—
M. Martín 2.—
C. Suárez 2.—
V. Fernández 1.70
N. González 1.00

L. J. Asta, Buenos Aires. 250.—
C. Atiena, París. 10.—
M. Sánchez, Vitry. 5.—
F. González, Stain. 5.—
E. Martínez, París. 5.—
D. Delgado, Sarrañacolin. 4.—
A. López, Stain. 4.—
M. Serra, Perpignan. 2.05
A. de Ruz, Chauvaillat. 2.—
M. Espina, Decazeville. 2.—
A. Castro, La Plaine. 2.—
F. Terren, Vierzon. 2.—
M. Fernández, Beaune. 2.—
L. Gascón, Hendaya. 1.75
C. Albalat, Valance. 1.60
A. Cano, Lacanau. 1.—
C. Martín, Mende. 1.—
P. Alegre, Prades. 1.—
M. González, Monlucon. 1.—
J. Luma, La Grand'Combe. 1.—
J. del Jesús, Lyon. 1.—
J. Abril, Grenoble. 1.—
J. Potes, La Plaine. 1.—
J. Pifol, Fontaine. 1.—
R. Marco, Perpignan. 1.—
A. Barragan, Meximieux. 1.—
M. Ramos, Montpellier. 1.—
F. Torres, Montpellier. 1.—
S. Gómez, Rucperoux. 1.—
I. Vicente, Toulouse. 0.50

Total, N.F., 436.36

24-5-60.

P.S.O.E. - U.G.T.

SECCIONES LOCALES DE PAU (B. P.)

Convocatoria.—Por la presente se convoca a todos los afiliados de las Secciones de Pau de la UGT y del PSOE a las asambleas extraordinarias respectivas que tendrán lugar el domingo día 26 de junio de 1960 en el local social, 9, rue Latapie-Pa. (Maison Justin Blanc, Sala Force Ouvrière), con objeto de tratar cuanto se relaciona con los próximos Congresos departamentales que se celebrarán en Pau el domingo 10 de julio (gestión de los Comités departamentales), mandato a los delegados a dichos Congresos, elección de delegados y composición futura de los Comités departamentales. La Asamblea de la Sección de la UGT comenzará a las diez en punto de la mañana. Al finalizar la misma se celebrará la de la Sección del PSOE.

Encarecemos muy especialmente a todos los afiliados que asistan a estas reuniones, dadas la importancia de los asuntos a tratar y de las decisiones a tomar, que a todos incumben y obligan.

Aviso importante.—Con motivo de la celebración de los Congresos departamentales, proyectamos organizar una comidá fraternal con los delegados de las Secciones participantes y la representación de gestión. Queremos agradecer a todos los afiliados que asistan a estas reuniones, dadas la importancia de los asuntos a tratar y de las decisiones a tomar, que a todos incumben y obligan.

Pedimos a cuantos afiliados y familiares quieran participar en esta comidá que lo comuniquen a los miembros de los Comités locales de Pau o a los Comités departamentales, para el día 30 lo más tarde.

Al final de la comidá tendrá lugar una reunión informativa especial para todos los afiliados a la que se invita especialmente a los jóvenes.—Los Comités locales de Pau (UGT y PSOE).



Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el miércoles 8 de junio de 1960.

Los compañeros Tomás y Llopió informaron de los actos celebrados en Bruselas con ocasión del 75 aniversario del Partido Socialista Belga.

El compañero Llopió dió cuenta del acto celebrado en Valance (Drôme) el 6 de junio y de la reunión informativa que tuvo lugar en Toulouse el 7 de junio organizada por la Junta Administrativa, a la que asistieron los distintos Comités del Partido, UGT y Juventudes de la localidad.

Se conocieron dos cartas del «Norsk Spaniakomiteen» interesándose por la situación de nuestros presos.

Se aprobaron los términos de la circular que se dirige a las Secciones.

CLERMONT FERRAND

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección P.S.O.E. a asamblea general ordinaria que se celebrará el día 3 de julio a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en nuestro domicilio social.

Orden del día: 1) Lectura del acta de la asamblea anterior; 2) Idem de la correspondencia; 3) Movimiento de afiliados; 4) Estado económico; 5) Ruegos, preguntas y proposiciones. Se ruega a todos los compañeros puntual asistencia.—El secretario.

MONTAUBAN

El 29 de mayo último se reunió el Congreso departamental P.S.O.E. de Tarn y Garona.

El compañero Palacios, miembro del Comité departamental, dirigió un saludo a los delegados de las Secciones representadas, dándose a continuación por empezado el Congreso. Dióse lectura del acta de la reunión anterior, siendo aprobada. Siguió Pa-

ENVIAD VUESTRO DONATIVO A "EL SOCIALISTA"

La educación humanista, base de la formación profesional

Los países del mundo libre, insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico se ven frente a un doble problema: lograr la independencia económica y el progreso social, manteniendo y salvaguardando a la vez los principios de la democracia. Este problema crucial aún no ha sido resuelto satisfactoriamente por ningún país. No cabe duda de que se han realizado avances notables en el proceso de industrialización; pero por el momento, eólo sirven para compensar las necesidades resultantes del inexcusable crecimiento demográfico. La miseria de millones de hombres hambrientos es más grave que nunca, sobre todo si se la compara con el rápido crecimiento de los niveles de vida en los países de gran adelanto industrial. Tal es el problema esencial que se plantea al mundo libre, a los Sindicatos democráticos y a quienes han de ocupar los puestos de mayor responsabilidad en la sociedad del futuro.

Existe actualmente una tendencia muy alarmante a suspender la aplicación de los principios democráticos en las situaciones críticas de estancamiento económico. Los derechos sindicales fundamentales han sido transgredidos en diversos países insuficientemente desarrollados, y se ha acudido a la dictadura militar para combatir la corrupción, como si la corrupción y el desorden no hubieran sido siempre el pretexto para que los dictadores se encaramaran al Poder.

La URSS y las potencias oc-

Por Arne Geijer
Presidente de la CIOSL

cionales compiten frente a estas naciones que no están aún solidamente consolidadas. Esas naciones desempeñaron en su día un papel decisivo en la economía de los países capitalistas. Gracias a su potencial en población y recursos naturales, su influencia actual no es menos importante para el destino del mundo. Y si a breve plazo no se registra un cambio radical, sobre todo en la política económica de los países más ricos, esas naciones en pleno desarrollo perderán toda posibilidad de acceder a la democracia.

Las crisis económicas de los países ricos, aun siendo limitadas, tienen repercusiones desastrosas en la economía de los países en pleno desarrollo, que basan sus programas industriales en los ingresos derivados de las exportaciones de una o de dos materias primas. La estrecha cooperación en la esfera económica entre los países del mundo libre es absolutamente necesaria si queremos impedir consecuencias fatales en la economía de cada nación. Deseo insistir en la importancia de los acuerdos internacionales que estabilizan los mercados de materias primas.

Actualmente las circunstancias internacionales complican y condicionan hasta tal

Una Exposición a favor de los refugiados españoles

El «Spanish Refuge Aid» (Comité de ayuda a los Refugiados españoles), que tiene su sede en Nueva York, viene realizando ininterrumpidamente, desde hace varios años, una activa campaña de solidaridad a favor de los refugiados españoles residentes en Francia.

Esta campaña permanente es muy variada y comprende manifestaciones muy diversas que alcanzan desde las visitas a personas y entidades hasta la organización de exposiciones artísticas y documentales, actividades todas encaminadas a recaudar fondos para ayudar económicamente a los refugiados democráticos españoles residentes en Francia que, por su edad o enfermedades, no pueden hacer frente a las necesidades de su vida.

El «Spanish Refuge Aid» mantiene contacto permanente con los refugiados necesitados de ayuda, principalmente por conducto de las organizaciones de solidaridad y asistencia social de los partidos políticos y organizaciones sindicales que tienen sus sedes respectivas en Toulouse.

Solidaridad Democrática Española, SIA y Solidaridad Confederal, son las organizaciones con las que más frecuente relación mantiene, debido a que son las que representan al mayor número de exiliados.

La ayuda económica que concede el «Spanish Refuge Aid» es circunstancial y casuística según la situación personal de cada damnificado y sirve en la mayor parte de los casos de un gran alivio en el aspecto moral y de una evidente utilidad en el aspecto económico.

Gracias a esa labor del citado organismo en los Estados Unidos de América, se ha logrado que buen número de perso-

nas de corazón sano moralmente sepan la existencia de un problema humano al que es obligado prestarle sostenida atención.

Ahora, durante los días 4 al 28 de mayo, el «Spanish Refuge Aid» ha querido rendir un homenaje, sentimental y práctico a la vez, al malogrado escritor francés, Premio Nobel de Literatura, Albert Camus, que tanto hizo en favor de los democratas españoles y al cual le guardamos el recuerdo y gratitud imperdables. Este homenaje ha consistido en una Exposición de Arte, organizada en la Stutman Gallery, de Nueva York, y en ella han figurado notables obras de arte donadas para ser vendidas, destinadas al producto de la venta a ayudar a los refugiados democráticos españoles residentes en Francia. Han aportado su concurso noble y generoso 128 artistas, hombres y mujeres americanos y de otras nacionalidades diversas. La Exposición ha constituido un gran éxito que nos complacemos en señalar y que hemos podido conocer por las informaciones que sobre ello han publicado los periódicos y revistas más importantes de Nueva York.

Es interesante dar a conocer que los patrocinadores del «Spanish Refuge Aid» son personalidades de gran significación en las artes, política, letras, etc., como el general Lázaro Cárdenas, Pablo Casals (presidente de Honor), James T. Farrell, Michael Ross, Ignazio Silone, Norman Thomas, Salvador de Madariaga, Zimmermann y otras muchas personalidades.

La secretaria del «Spanish Refuge Aid» es Nancy Macdonald, que despliega una actividad incansable ayudada por varias asistentes colaboradoras asimismo de actividad ejemplar: Ynez Lynch, Jeanne MacMahon y otras.

La delegada general del «Spanish Refuge Aid» en Francia, es madame Suzanne Chatelet, que desarrolla también una gran actividad secundada por las delegadas en Toulouse y Montauban, respectivamente, madames Bertala y Palacios.

En Alemania existe una activa delegación que dirige con gran eficacia nuestro querido compañero el diputado socialista por Hamburgo Peter Blachstein, que ha estado ya varias veces en Toulouse y cuya eficaz labor de solidaridad es unánimemente apreciada.

Existe también otra delegada en Suiza, que es madame Perrenaud.

Desarrolla el «Spanish Refuge Aid» una actividad francamente humana de la que se excluye cualquier partidismo y tiene por objeto aportar moral y económicamente una solidaridad efectiva a los refugiados españoles democratas.

Las relevantes personalidades y entidades que prestan su valiosa cooperación a tan humanitaria labor y cuantas personas intervienen en la actividad diaria del «Spanish Refuge Aid», pueden estar satisfechas de su labor, la cual es reconocida y agradecida en todo su significado por aquellos que reciben tan humanitaria solidaridad.

Manuel MOLINO
30-5-60.

Imprimerie Speciale
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte.—Marselle

Beber vino o beber agua

(Viene de la cuarta pág.)

si no en la defensa, al menos en la posición que para la defensa puede, si llega el caso, ocupar. ¿Qué posición sería esa? ¿La adelantada, la intermedia o la de retaguardia? A esa capital pregunta ya había dado su contestación el Caudillo en su discurso en el Palacio de Pedralbes, tras el llamado de Pedralbes de la Victoria, el 8 de mayo. Con su proverbial clarividencia anunció el Caudillo: «... no nos basta tampoco estar preparados para ser sumandos; es necesario que seamos eficientes no solamente para la guerra grande, sino también para la guerra chica. Y, en último extremo, para la insurrección armada, para la defensa palmo a palmo de nuestras seranías y campos, para la guerra de la Independencia de las guerrillas, en que es maestro nuestro pueblo y que nadie podría vencer...»

¿Insurrección armada? ¿Defensa palmo a palmo de nuestras seranías y campos? ¿Preciso el Caudillo toma sus precauciones insurreccionales por el caso en que restablecido don Juan no siga al pie de la letra los principios del «Movimiento»? ¿Acaso el Caudillo adiestra sus huestes para «liberarse» de una República que fuese democrática y laica? No creemos que lo uno ni lo otro hubiese en la caudillal cabeza. La grande y terrible previsión es para el caso en que España se viese ocupada por las fuerzas militares del Este. Es decir, en todo el caso de un empuje por una enorme oleada hubiese acabado hasta con su conocido y literariamente acreditado «centinelas».

El empeño del honorable mister Head, colocan a España como adelantada respecto a la visión futura del Caudillo de que vengan «los otros» y ocupen España, para lo que conviene preparar la insurrección. Por no jugar ni una ni otra carta, pensamos que a Mr. Head se le subió el vapor a la idem, y que el Caudillo le bajó la idem de tono, probablemente — ¿quién sabe? — por no beber más que agua.

S. M. D.

El Sindicato metalúrgico alemán
Sindicato joven

Más del cincuenta por ciento de los afiliados al Sindicato de la Industria Metalúrgica de Alemania occidental son menores de 35 años, ha manifestado el miembro de la presidencia de dicho Sindicato, Heinz Dürrbeck, en una conferencia de prensa celebrada en Bochum con motivo de la V Conferencia Juvenil de esa organización.

En esa reunión tomaron parte 150 delegados escogidos procedentes de toda la República Federal, los cuales representan a los 291.000 afiliados jóvenes del Sindicato.—D. G. B.

El día 15 del pasado mes de mayo se celebró un acto en Lyon en conmemoración del 14 de Abril de 1931, acto en el cual tomaron parte Acción Republicana Democrática, Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo. Fué en la sala de fiestas de la Alcaldía del VI distrito de la segunda capital francesa.

A pesar de la amplitud de la sala, ésta se encontraba llena de hombres y mujeres venidos de toda la región para escuchar la palabra autorizada de los representantes calificados de la emigración. Constituyó un verdadero éxito. Con ello se demuestra que no podemos ser sólo flor de un día ni hojas del árbol caídas que el viento las levó.

Pensé en la lejanía de la madre patria y recordaba la gesta sublime de aquellos hermanos encarcelados en la prisión de Carabanchel que se lanzaron estocicamente a la huelga del hambre el 12 de abril último, huelga que resistieron durante once días; y, dado a pensar, recordaba la histórica fecha de 1889 en que la honorable Agrupación Socialista Madrileña cumplía con un deber en defensa del pueblo español cuando encargó al culto doctor Jaime Vera, como afiliado a la misma, para que redactara el famoso informe que dicha Agrupación presentó ante el Instituto de Reformas Sociales.

Aquellas páginas maestras sirvieron para demostrar de manera irrefutable cuáles eran las causas de todas las injusticias político-económicas que padecía nuestro pueblo, y aunque de esto hace ya 77 años, hoy sigue siendo de actualidad, pues hambre y miseria había ayer y miseria y hambre dominan hoy. Entonces eran grupos aislados los que, sin miedo a las consecuencias, izaron la bandera en defensa de la libertad de la clase trabajadora, y al correr el tiempo la perseverancia en la lucha les llevó más tarde a hacer honor a aquella frase bíblica de «Creer y multiplicaros».

Hoy somos muchos más, y si querer es poder, habida cuenta de que los democratas españoles vamos comprendiendo el verdadero sentido de la responsabilidad, debemos todos y cada uno dedicar nuestras energías en ver la manera de acelerar las etapas para que el pueblo español pueda volver a gozar aquellas libertades que por la fuerza y gracias al concurso del fascismo internacional, le fueron arrebatadas.

El ilustre escritor y periodista francés de alto relieve Eliseo Reclus decía en su «Novecentismo Geográfico Universal», en el volumen que trata de España, página 62: «Es evidente que si la vida de España no se giestra en gran parte en luchas intestinas y si ella se entregara toda entera a realizar obras de interés colectivo, la utilidad de la raza ibérica sería de otra manera considerada por el resto del mundo».

Y en su página 65: «Es cierto que de año en año el lazo de unidad política se aprieta más fuertemente entre los diversos pueblos de España, gracias a la facilidad creciente de viajes y de intercambios y a la sustitución gradual de los dialectos provinciales por una misma lengua, aproximación espontánea que lleva la comprensión de las mismas ideas y la formación de partidos políticos; pero andaluces y gallegos, vascos y catalanes, aragoneses y madrileños, están todavía bastante lejos de llegar a fundirse en una sola nacionalidad».

Dicho esto en 1876, que quiere para la historia y valga para la época; pero en la actualidad tenemos que demostrar que hemos superado esa etapa y debemos fundirnos en un solo bloque si queremos terminar con la dictadura y el absolutismo que padece España. Federica Montseny dijo en aquel acto: «Tenemos que reconocer que los métodos empleados por uno y por otros han fracasado, y, por lo tanto, no nos queda más que la coalición de todas las fuerzas democráticas.» Y Pascual To-

mas añadió: «Ni el Partido ni la Unión rechazan ninguna de las fórmulas que se proponen, pero debemos estudiar las posibilidades de lucha, y para ello encerrarnos en un lugar en donde podamos discutir sobre los métodos a emplear para derribar el régimen», y «la UGT no renunciará nunca a la lucha histórica en favor de la libertad del pueblo español».

En tales condiciones y en clima tan favorable, observando el ansia de restauración de las libertades públicas como se demuestra por medio de las multitudes que acudieron a aquel acto, y aun a pesar de que «los árboles que plantemos no podremos disfrutar de su sombra los hombres que tenemos ya alguna edad» (palabras de Pascual Tomás), precisamente por ese desinterés propio en los hombres de ideas tenemos la obligación de intensificar la lucha, pues la satisfacción ideal de la lucha consiga en cada instante quien pone todo lo que sabe y vale al servicio de la colectividad.

Todos al unísono, desde Méjico, Buenos Aires, Nueva York, Venezuela, París, África... todos juntos y de acuerdo con nuestros hermanos de España, debemos gritar sin cesar hasta que los sordos nos oigan, a un cuando no hay peor sordo que el que no quiere oír ni peor ciego que el que no quiere ver, dándose el caso de que aquellos pueblos como Corea y Turquía, y antes Venezuela y Cuba, que han tenido que tomarse la justicia por su mano al verse privados de libertad, y nosotros, que pertenecemos a un pueblo al que la dictadura tiene pisoteadas todas a las libertades, pueblo que vive entre tinieblas desde hace más de veintidós años, ambicionamos como el que más el poder alcanzar el Pan, la Justicia y la Libertad y poder unirnos al concierto de la democracia occidental.

Camillo CELA
Saint-Chamond.

Con los socialistas belgas

(Viene de la primera pág.)

nombre de «Programa de Quaregnon».

«Nada hemos tenido que cambiar de ese texto —añadió Huysmans pensando en las modificaciones que han sufrido los programas de otros partidos—, pues su texto es un modelo de lógica y de claridad. Se convirtió en Carta del Partido Obrero de 1885 y continúa siendo la Carta del Partido Socialista Belga de 1950. El fenómeno es único en su género».

«Nada hemos cambiado del programa de Quaregnon para que la prensa de nuestros adversarios pueda creer que el socialismo se presenta con dos caras distintas o con rasgos diferentes. Por otra parte, la diferencia que existe entre nuestros textos y los de los demás es, en realidad, una diferencia de punto de partida. Nosotros partimos de la doctrina y de los principios para llegar al hombre. Los austriacos, alemanes e ingleses parten del hombre para llegar a la doctrina y a los principios. Y de conformidad con nuestros principios invariables, hemos velado por que no se modifique nuestra inteligencia con los Sindicatos».

Así habló Huysmans, el más veterano de todos los veteranos del socialismo belga. Con ello recordaba la fundación del Partido Obrero Belga, cuando en junio de 1945, reconquistado totalmente el territorio nacional, se reúnen de nuevo los socialistas belgas en la vieja Casa del Pueblo de Bruselas y celebran, lo que llamaron el Congreso de la Victoria. El Partido cambia de nombre. Quitando el agua que echaron al vino —siguiendo la expresión de De Paeppe—, el Partido Obrero Belga se llamará en el sucesivo Partido Socialista Belga. El Partido cambió de nombre, pero la Declaración de Quaregnon seguirá en pie. Y cuando reincidentemente, siguiendo la corriente que llevó a otros partidos socialistas a re-pensar sus programas, los socialistas belgas se plantean la misma cuestión, el Partido belga, después de re-pensar la doctrina, acuerda mantener la Declaración de inspiración marxista.

Y en cuanto a las relaciones del Partido con los Sindicatos, si bien es verdad que para que éstos tuviesen la máxima autonomía, se disolvió la Comisión sindical del Partido para crear la Federación General del Trabajo de Bélgica —hecho que ocurrió en el Congreso de diciembre de 1937—, las relaciones del Partido con la F.G.T.B. continuaron siendo fraternales. Y desde julio de 1949, el Partido, los Sindicatos, las Cooperativas y las Mutualidades forman la poderosa «Acción Común», intérprete de los intereses y de las aspiraciones de la clase traba-

adora belga en todas sus facetas y actividades.

LA MANIFESTACION DEL 75 ANIVERSARIO

DE todas las críticas que se hacen del Socialismo —dijo León Collard, Presidente del PSB en el acto conmemorativo— hay una que siempre me ha parecido especialmente injusta. Es aquella que afirma que nuestra doctrina se basa exclusivamente en las necesidades materiales del hombre y que, por lo tanto, cuando esas necesidades quedan satisfechas, el Socialismo perderá su razón de ser. Si el Socialismo fuese eso, nada más que eso, ¿seguiría siendo todavía hoy la esperanza de tantos millones de seres humanos? Si no fuese más que eso, ¿cómo se explicaría que a través del mundo, en nuestro país, los hombres más humildes como los más ilustres le hayan consagrado su existencia, sacrificando su descanso, su seguridad y su vida? ¿Cómo se explicaría esa fuerza que moverá a los cien mil hombres, mujeres y jóvenes que desfilarán por las calles de Bruselas mientras que en todos los rincones de Bélgica otros centenares de miles de hombres comulgarán con nosotros? ¿No hay en todo ello la prueba palpable de que el socialismo no es solamente una doctrina económica y social sino también un ideal, una fe capaz de elevar al hombre, de llevarlo más allá de sus intereses inmediatos, de conducirlo hasta los umbrales de la libertad suprema que es la del espíritu?

«Dar trabajo a los parados —continuó León Collard—, asegurar a los viejos un tranquillo final de su vida, proteger a los más débiles contra las enfermedades, contra la invalidez, contra todas las desdichas que agobian a los humildes; elevar cada vez más el nivel de vida de todos los trabajadores, es, desde luego, una tarea de orden material; pero es también, y sobre todo, una noble tarea, un apostolado. Una tarea sin la cual las otras no serían posibles, pues en la miseria del hombre no puede acceder a las preocupaciones superiores. El Socialismo, asegurando su liberación espiritual y moral. Para afirmarlo, hemos querido que al lado de las manifestaciones populares que deben mostrar su potencia, el Partido Socialista organice otras que afirman su presencia en los dominios de las Artes y del Pensamiento: «El drama social en el Arte», el «Coloquio del Instituto Vandervelde», la edición de obras como «Los anales del Partido», la película «Pasión de los hombres».

En efecto, la exposición de pinturas y grabados que organizó el Partido con el título de «El drama social en el Arte de Goya a Picasso» fué un gran éxito, como el Coloquio que bajo los auspicios de la Fundación De Brouckère y del Instituto Emile Vandervelde se celebró en torno a «El Socialismo y la Ciencia social» y «El Socialismo ante la ciencia» constituyó una espléndida aportación al examen de tan importantes problemas.

IMPRESIONANTE DEMOSTRACION

El desfile celebrado el domingo 29 de mayo fué una imponente demostración de la fuerza del Partido Socialista Belga. Durante casi siete horas y siguiendo un trayecto de tres kilómetros, estuvieron desfilando por los grandes bulevares de Bruselas las organizaciones que habían acudido al llamamiento que lanzó el Partido para conmemorar el 75 aniversario de su fundación. ¿Cuántos desfilaron? Collard, como acabamos de ver, anunció la «vispera que serían unos cien mil. «El Pueblo», órgano central del Partido, dió la cifra de «más de

125.000». Las agencias informativas hablaron de 150.000... ¡Un verdadero río humano! Y a lo largo del trayecto, las aceras estaban abarrotadas de público que aguantó a pie firme la casi siete horas que duró el desfile.

Desfilaron los sindicatos, las mutualidades, el Partido, las Juventudes, las organizaciones infantiles...; desfilaron por provincias y por gremios; desfilaron llevando en cabeza sus carrozas alegóricas, sus banderas y sus pancartas, y no pocos grupos llevaban, además, su banda de música. Tenemos para nosotros que desfilaron más mujeres que hombres, lo que es significativo. Pero lo que más nos impresionó fué la gran cantidad de jóvenes que participaron en el desfile. La manifestación se cerró con un espléndido bosque de rojas banderas que agitaban las Juventudes socialistas.

La manifestación, magníficamente organizada hasta en sus más nimios detalles bajo la dirección del compañero Van Eynde, vicepresidente del Partido —salutuosamente felicitado públicamente por Collard—, fué una gran demostración de fuerza, demostración que tendrá su repercusión en la política belga. Dada la precaria situación del Gobierno actual —las grietas que se han abierto en la coalición cristialiberal—, esa manifestación puede considerarse como el primer acto de la próxima campaña electoral. Por eso todos los observadores coincidían en estimar que la manifestación, más que una promesa, era la certidumbre de próximas y espléndidas victorias.

En el desfile figuraban diversos grupos de socialistas venidos expresamente de Alemania, Austria, Luxemburgo, Holanda y Francia, que desfilaron precedidos de sus banderas de música. También desfilaron nuestros compañeros refugiados en Bélgica. A ellos se unieron unos cuantos compañeros más venidos de Dijon (5), de Amiens (2) y de Lille (4). Hubo que lamentar que otros doce que venían de Lille en uno de los autobuses de la SFIO, no conseguirían llegar hasta Bruselas. Los servicios fronterizos belgas los rechazaron. No quisieron que fuesen a la manifestación socialista. El exceso de celo de dichos funcionarios no impidió, claro está, que la manifestación socialista se celebrara, que fuese un éxito rotundo.

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

Rodolfo LLOPIS

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

Con los socialistas belgas

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

Con los socialistas belgas

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se limita a retocar la sociedad capitalista. Lo retroques no pueden suprimir las injusticias fundamentales. Nosotros queremos que al término de nuestros esfuerzos haya una verdadera, fuerte y fraternal sociedad socialista. ¿Lo lograrán los hombres de nuestra generación? Cada cual lleva su piedra a la construcción del edificio común. Llevo nosotros la nuestra sin desfalecimientos, con la certeza de que el edificio se construirá aunque no alcancemos nosotros el momento de entrar en él. Pase lo que pase, prometámonos a nosotros mismos vivir y actuar siempre de acuerdo con nuestra conciencia fe».

«No olvidamos jamás —dijo Collard— la lección esencial que nos han legado nuestros 75 años de lucha y de acción. A través de las contingencias inevitables del Socialismo, el Socialismo no ha progresado más que en la medida en que ha seguido siendo fiel a sí mismo. Nuestro objetivo final no se

De España

ACOTACIONES

UNA PATRIA SOSEGADA Y EN ORDEN

CON estas palabras termina una crónica de «La Vanguardia» de Barcelona, al comentar las visitas que hizo el Caudillo a las factorías «Motor Ibérica» y «La Maguinista Terrestre y Marítima». Mas esas palabras van precedidas de otras no menos peregrinas:

«He aquí una demostración más del progreso incansable que trae consigo un régimen de trabajo cristiano, justo y pacífico, dentro de una patria sosegada y en orden.»

Las verdades del cronista son tan sin vicio que nos asombran y nos desfachatez. De creerle, resultaría que esas factorías habían nacido en el suelo catalán por la varita mágica del Caudillo. Ahora bien, «La Maguinista Terrestre y Marítima» fue creada el 14 de septiembre de 1885; «La Motor Ibérica» S.A. nació el 26 de marzo de 1920 con el nombre «Ford Motor Company» que modificó el 28 de junio adoptando el título de «Ford Motor Ibérica» y quedándose, el 8 de noviembre de 1954, con el nombre de «Motor Ibérica, S.A.», que fabrica camiones marca «Ebro».

Es decir, nada tiene que ver el régimen con el nacimiento de estas empresas. Si hoy son más importantes que antes del advenimiento de la «Cruzada», poco de extraordinario hay en ello puesto que las factorías son como las criaturas: o mueren o crecen o se transforman porque es la ley normal de su existencia. Nadie se asombra mucho de que la «Renault» sea hoy varias veces más grande que lo era antes de la última guerra. Pero si hoy alguna gloria a cosechar en «La Maguinista» o en la «Motor Ibérica», no vemos por dónde se le puede atribuir al Caudillo, salvo que los equipos directivos de ambas hayan sido inspirados por el genio providencial conocido con el título y no en buena hora, de Jefe del Estado.

Siendo esta «demostración más del progreso» pura engañifa periodística, ¿qué decir del «trabajo cristiano», que es lo menos cristiano que hay en el mundo? ¿Qué decir del trabajo «justo y pacífico», que no tiene nada de pacífico ni de justo? ¿Qué decir de una patria sosegada y en orden donde no hay sosiego ni otro orden que no sea el impuesto por las fuerzas coercitivas del Estado?

Siendo esto así, ¿cómo atribuir validez a ese fárrago informativo de la prensa española, según el cual todo el pueblo trabajador está con el Caudillo, lo admira, lo adora y lo quiere como al salvador de España?

Lo que sí es una demostración es que la prensa es como la lengua de Esopo: puede ser lo mejor y lo peor. Con el Caudillo no puede ser peor de lo que ya es.

BARCELONA CÁTEDRA MINISTERIAL

Tras el Caudillo han ido pasando por Barcelona diversos ministros. Últimamente le tocó el turno al ministro de la Vivienda, señor Sánchez Arjona, flamante y, como el señor Arrese, ministro rezagante, puesto que parece misión del ministerio de la Vivienda rezagar la construcción de viviendas. En cambio, es un ministro incitante y promotor. Es invitante y cortés puesto que de los periodistas que le escucharon el 21 de mayo con sabroso apetito. Es promotor puesto que promete construir 200.000 viviendas por año a fin de:

—Satisfacer las necesidades del crecimiento de la población;

—Reponer las viviendas insalubres y ruinosas;

—Absorber el déficit actual de la vivienda.

Piensa, además, el señor Sánchez Arjona, que así agotará todas las medidas precisas «para que el fantasma del pa-

ro no gravite sobre la industria de la construcción española. Para que no gravite en lo futuro, porque actual-

Por J. B.

mente va gravitando con más de 80.000 obreros en paro.

Es éste un fantasma que no ha caído sobre España tras haberlo lanzado balísticamente por los rojos y enemigos del exterior, sido que ha sido criado y amantado por el Ministerio del Caudillo mediante el Plan de Estabilización y el barullo económico que ha precedido y en cierto modo procreado la recesión estabilizadora.

Animo, pues, trabajadores de Cataluña. La ida del Caudillo a la Ciudad Condal, seguida de la cátedra ministerial, tan activa en el mes de mayo, no será vana. Al menos, promesas no os faltan: Vivir por ahora de promesas, que algún día vivireis de garbanos.

Como la «Cruzada» no tenía problema de crédito, se ha echado primero y afanosamente a crear problemas nuevos y agrandar algunos que casi no tenían entidad de tales. Ahora, la «Cruzada» nos demostrará su sabia eficiencia resolviendo los problemas creados.

Por ejemplo, si antes de la guerra civil apenas existía problema de la vivienda, por intermedio del Caudillo se nos ha traído ese espléndido problema que exige la ingente construcción de 200.000 viviendas por año. Ahora veremos cómo el señor Arjona, donde fracasó el señor Arrese, nos resuelve el problema.

Si antes había paró oculto —a tanto llega el enfemismo ministerial—, el Gobierno se apañó de primera para que lo que antes era oculto, aparezca ahora a la luz del día. Pero que nadie se inquiete. Eso se resolverá muy pronto.

Subió el tipo de interés del crédito para producir otro problema, mejor dicho, para agravar el que ya existía; mas ahora está duramente empeñado en la solución. Como no se fia de la Banca —esa gran animadora de la industria y gran benefactora del país—, ha creado las cadulas de indemnización que alimentadas por las disponibilidades bancarias, irán a taponar agujeros allí donde la Banca —con su gran patriotismo— no quiere hacer chapuzas o ayudar a quebrantar la espina dorsal de la crisis.

El chapucero equipo de oficiales ministeriales decidió un buen día dar créditos importantes para animar la construcción naval, a fin de intentar resolver el problema del atraso, vejez y pobreza de la flota mercante española, que antes había propiciado. Asustado seguramente por el éxito, cerró el grifo del crédito. Produjo paro, crisis naval. Ahora vuelve a manar el manantial crediticio oficial. Créo por segunda vez el problema de la construcción naval, y hemos aquí de nuevo al equipo chapucero que no se apresta a «frangollos» o chapucar.

La política del régimen consiste en esa tela de Penélope a la inversa: primero deshace, luego promete que hará. Penélope hacía primero y deshacía después para salvar su fidelidad conyugal.

Es para explicar esta rara política, incomprensible para todo el mundo, pero todavía más incomprensible para todo el mundo, pero todavía más incomprensible para los catalanes, tan positivos y laboriosos, por lo que el Gobierno sentó cátedra en la Ciudad Condal.

ESPAÑOLAS EN ALEMANIA

Cuarenta y tres mujeres españolas —35 de Béjar y 8 de Salamanca—, tres casadas y cuarenta solteras, han sido exportadas a Remscheid (Alemania occidental).

Ya se les han unido a esta primera remesa otras 60 obreras de Béjar. Es posible que haya entre ellas algunas casadas, como Amparo Bernal Sánchez, Antonia Sánchez Vallejo y Josefa Lorenzo de la primera expedición.

Estas mujeres casadas dejaron en España esposos e hijos. Josefa Lorenzo tiene en Salamanca cinco hijos de corta edad.

que estas tejedoras españolas deben estar asombradas de ganar tantas pesetas por tan pocas horas de trabajo. Habrá que oír a ellas para saber si tan risueña perspectiva salarial no es fruto de la imaginación pro-germánica y pro-franquista del señor Asía.

Desearnos que esas trabajadoras de Béjar y Salamanca endulcen las horas de la expatriación con buenos salarios. Desearnos que no sean objeto de ruinosas estafas al transferir sus ganancias a sus familiares de España; pero nos apena, especialmente por las casadas, la situación espiritual, sentimental, de esas madres que se han visto impedidas a separarse de sus esposos e hijos para ganar en el extranjero el pan cotidiano de sus hijos.

Aunque sea a menos de lo que parece, la emigración de los padres, separándose de sus hogares, no tiene la misma gravedad que la expatriación de las madres. No es lo mismo ni para ellas ni para los hijos de corta edad. No es lo mismo aunque un sacerdote granadino lleve esos vagos consuelos de la religión. No es lo mismo, aunque los salarios devengados por ellas en marcos sirvan para saldar las compras de maquinaria que el régimen haga en Alemania. ¿Qué consuelo puede obtener una madre para atenuar la pena de verse separada de sus hijos al saber que los marcos que ella gane servirán —entre otras cosas— para pagar las nuevas instalaciones siderúrgicas de los Altos Hornos de Vizcaya o de Duro Felguera?

Cierto que esos marcos sirven también para deshambrear a sus hijos; pero cuán triste y vergonzoso resulta esta inícuca exportación de madres separándolas de sus hijos.

Eso hizo que, a la hora de los brindis, se dibujase cierta audacia, no en el conde de

Galimatías

Beber vino o beber agua

EN el salón de Tapices del Ayuntamiento de Madrid, el 18 de mayo, cenaron los componentes de una delegación parlamentaria británica y los representantes de la «gentry» edilicia madrileña escoltados por algunos marqueses y jercaras del Reino católico y social. Cena de gala, como se debe a tan insignes visitantes que, galanamente, supieron corresponder al agasajo edilicio. Buen cuadro es ese salón en torno a susculentos miembros británicos y a no menos honorables varones hispanos como el conde de Mayalde cuya biografía sería de muy mal gusto traer a cuento, y a virtuosas señoritas entre las que descuella por su nombre y significación doña Pilar Primo de Rivera.

Pasar revista al menú nos haría correr el riesgo de entrometidos y poco discretos. Cuando un extranjero es admitido en casa de un español, sea rico o sea pobre, es siempre bien recibido. Y si no siempre puede obtenerse bien adivinada, si se llega a bastante altura lustreril. Eso, en fin de cuentas, es admisible en un muy honorable parlamento británico que iba, en cierto modo, a descubrir España y la ha descubierto a su manera, que resulta ser muy diferente de la nuestra. Lo que es menos excusable, es que el muy honorable Anthony Head no se haya documentado un tanto sobre los más recientes hechos y dichos del Caudillo, por quien levantó su copa. De haberse informado, no hubiese cometido un desliz fácilmente justificable por los cálidos vapores.

A esa España adelantada en las posiciones que Europa empieza a defender la hubiese visto de muy distinta manera.

Mayalde al levantar su copa por Su Majestad la reina Isabel de Inglaterra, sino en el brindis del muy honorable Anthony Head por el Jefe del Estado Español, en el optimismo que manifestó «ante los hechos reales y concretos, como es la notable elevación del nivel de vida» —¿del suyo?—, en el gran elogio a Pilar Primo de Rivera, «que representa la admirable tarea de la mujer española» —¿se refería al celibato?— y en esa brillante parrufada final de su discurso en la que señala que «entre dos mundos, España se mantiene con una gallarda firmeza, como adelantada en las posiciones que Europa empieza a defender».

«Que Europa empieza a defender, Mister Head, muy honorable, no ha debido leer «Centinela de Occidente» del hoy transeúnte, Galinsoga, ni algún que otro libro en el que si bien no se alcanza la altura en el elogio que el personaje merece, sí se llega a bastante altura lustreril. Eso, en fin de cuentas, es admisible en un muy honorable parlamento británico que iba, en cierto modo, a descubrir España y la ha descubierto a su manera, que resulta ser muy diferente de la nuestra. Lo que es menos excusable, es que el muy honorable Anthony Head no se haya documentado un tanto sobre los más recientes hechos y dichos del Caudillo, por quien levantó su copa. De haberse informado, no hubiese cometido un desliz fácilmente justificable por los cálidos vapores.

A esa España adelantada en las posiciones que Europa empieza a defender la hubiese visto de muy distinta manera.

(Pasa a la tercera pag.)

EN ESPAÑA

Una carta universitaria (Ante una posibilidad monárquica)

Recibimos la siguiente declaración que se ha distribuido en los medios universitarios españoles. Nos parece interesante dar a conocer a nuestros lectores por las apreciaciones que contiene, aunque haciendo por nuestra parte todas las salvedades en cuanto a los errores de perspectiva con que los firmantes puedan ver la eventualidad de esa restauración monárquica, sobre la cual es bien conocida la posición de nuestro Partido.

Diversos hechos plantean la posibilidad de que el conde de Barcelona sea proclamado en breve rey de España. Ante algo de tal trascendencia política para el país, la opinión democrática de la Universidad, de la que representamos a un sector, no puede permanecer indiferente, como no puede permanecer ningún universitario ni español en general. Por ello, nos dirigimos a algunos catedráticos, abogados, militares, industriales, periodistas, eclesiásticos, etc., representativos en la función respectiva, manifestándoles nuestra postura ante dicha eventualidad, con objeto de contribuir a abrir un proceso de intercambio de ideas y de libre diálogo sobre esta cuestión que pudiera servir de preparación al veredicto popular sobre la misma.

No es frecuente que la universidad española actual tome postura ante los problemas nacionales o mundiales. Ello resulta un estado —que sólo puede ser transitorio— de inconsciencia más o menos acentuada que todos debemos deplorar y que demuestra hasta qué punto han faltado en los medios universitarios los instrumentos informativos y expresivos necesarios para formar una conciencia exacta de la situación en que vive nuestra Patria. Pero de lo dicho anteriormente no puede deducirse que la opinión de la Universidad no tenga mayor importancia, ni menos aún que no cuente. ¿Quién se atrevería a sostenerlo después de un breve examen de los acontecimientos del mundo actual o de nuestra propia historia? En todo caso, una insensibilidad prolongada para los asuntos generales es un grave síntoma de mala salud universitaria y nacional, un estigma para la Universidad, una anomalía que todo hombre consciente, universitario o no, está obligado a tratar de corregir.

Sin embargo, cada día disminuye el número de universitarios o amigos respecto a los problemas nacionales. Y esto despierta de la conciencia universitaria tiene un signo definitivamente democrático, que postula la defensa de los intereses del pueblo por sus representantes calificados en un ámbito adecuado de libertad; o, lo que es lo mismo, el gobierno basado en la voluntad popular.

Manifestación de esta aspiración democrática de la Universidad han sido los diálogos iniciados últimamente entre los universitarios y algunas personalidades relevantes de la vida española, de reconocida preocupación por los problemas nacionales. Un grupo de unos veinte estudiantes, entre los que figuran varios directores de revistas universitarias y dirigentes de ex-dirigidos del Sindicato Español Universitario, ha visitado a dichas personas para dialogar con ellas sobre problemas de la democracia y de la libertad, de la Universidad y de cuestiones de política internacional. Han sido visitados don José María Gil Robles, don Dionisio Ridruejo, don Pedro Laín Entralgo y don Manuel Giménez Fernández. Entre los estudiantes estaban representadas las diversas tendencias del pensamiento democrático, lo mismo de derecha liberal que de la izquierda.

Nuestra concepción del progreso democrático implica el repudio de la violencia como medio de solución de los problemas políticos y de promover avances por el camino de la libertad. La libertad es un ideal que no se ha realizado plenamente en ningún lugar del mundo; pero los pueblos, se acercan, con los correspondientes altibajos, hacia esa meta de sus aspiraciones seculares. Todas las situaciones políticas actuales son susceptibles de ser mejoradas. No

diríamos nosotros que la nuestra lo es en menor grado que otras aunque no es éste el problema que estamos planteando. El avance hacia la libertad tiene entre nosotros un planteamiento muy concreto. Por circunstancias en cuyo análisis no podemos entrar se hace sentir en España la necesidad de una normación y creación de condiciones adecuadas para la más plena vigencia de las libertades políticas fundamentales: de expresión, de reunión y de asociación.

Los demás problemas de equilibrio y renovación de la vida nacional están supeditados a este primero. Las libertades antedichas y particularmente la de expresión son condición previa indispensable para el tratamiento correcto de todos los problemas de la convivencia nacional.

¿Qué nos dice el monarca sobre estas cosas? Vemos llegar al rey sin gran ilusión. Nuestra ilusión está en una España mejor y es allí donde tendrán que buscarla los que aspiren a aunar voluntades para el mejor servicio de nuestra Patria.

Como resumen de las consideraciones que hemos expuesto, manifestamos las condiciones que a nuestro juicio, deben concurrir en la venida del rey para que satisfaga a las más justas aspiraciones de los españoles:

- 1) Veredicto popular, con garantías de autenticidad.
- 2) Opción democrática, claramente proclamada por el rey.
- 3) Atención primordial a los problemas de las libertades políticas fundamentales: de expresión, reunión y asociación.
- 4) Decidido propósito de poner los medios necesarios para la elevación del nivel de vida de las clases laboriosas, extensión de la cultura, transformación de las arcaicas estructuras económico-sociales, especialmente en el campo, y mayor participación de los españoles en la vida de la comunidad mundial.

Madrid, a nueve de mayo de mil novecientos sesenta.

Firmado: Ignacio de Solís, Director revista oral «La Tierra»; Facultad Ciencias Políticas y Económicas, Antonio Zorrilla, del «Seminario de Estudios Europeos»; Facultad de Derecho, Luis Gómez Llorente, Director revista oral «Nuevo Criterio»; Fac. Filosofía, Ernesto García Camarero, Colaborador del Semanero de Historia

de la Ciencia, Fac. de Ciencias, Juan Antonio Mateanz, Ex-Delegado Actividades Culturales, Fac. Polít. y Econ. Félix Villamariel, Ex-Delegado de Facultad, Fac. Polít. y Econ. Pedro Calvo, Delegado de la Facultad de Derecho, Blas Calzada, Delegado Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, Ignacio Sotelo, Fac. Filosofía, Miguel Boyer, Director de «Nuevo Estudio», Fac. Ciencias, Manuel Martínez Ruiz, Director de las Lecturas semanales de Poesía, Fac. Política y Econ. Antonio Sánchez, Ex-Delegado Fac. Ciencias, Rafael Jiménez de Parga, Ex-Director de «Libros», Fac. Derecho, José Luis Rubio Cordó, Profesor Movimientos Sociales Hispano-americanos, Fac. Polít. y Econ. Francisco Solano y Pérez Lila, Profesor Ayudante Historia América, Facultad Letras, José Luis Mendivil, Ex-Delegado Fac. Derecho, Reverendo P. José Pascual Gimeno, Fac. Polít. y Econ. Francisco Albertos, Ex-Delegado Fac. Medicina, Mercedes Vera, Fac. Polít. y Econ. Sara Alonso, Fac. Filosofía, Felipe Alba, Profesor Ayudante Fac. Filosofía, Mariano Gracián, Fac. Medicina, José Luis Abellán, Fac. Filosofía, Santiago Roldán, del Consejo de Redacción de «Climas», Fac. Polít. y Econ. Antonio García Ferrer, Ex-Delegado Ayuda Universitaria SEU Polít. y Econ. Santiago Duba, profesor, Fac. Polít. y Econ. José Alfonso Marco, Director de «Omnes», Fac. Derecho, Rodrigo Uria Meruandano, Ex-Jefe del Departamento de Iniciación Universitaria SEU Derecho, J. o. s. Pedro Pérez Rodrigo, Ex-Secretario SEU Derecho, Juan Pablo Ortega, Fac. Filosofía, Luz Fernández Romero, Fac. Filosofía, Angel Fernández-Santos, Fac. Filosofía, José Luis Escobedo, Fac. Filosofía, Pío J. Navarro Alcalá-Zamora, Fac. Polít. y Econ. Matilde Sánchez Rodríguez, Fac. Filosofía, María de Guzmán, Fac. Filosofía, Eugenio Marín, Profesor Ayudante Cátedra «Filosofía Social», Esteban de la Fuente, Profesor Ayudante Cátedra de «Historia Universal Moderna», Antonio Acha Aracama, Fac. Ciencias, Jesús Ibañez, Ex-Ayudante Cátedra «Sociología», Angel de Santiago, poeta, Fac. Filosofía, José Julio Feo Zandieta, Consejero de Currículo Fac. Polít. y Econ. Luis Ribes, Delegado de Curso Fac. Ciencias.

Revista Oral «La Tierra» — Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid.

Alemania Occidental

El problema de la vivienda y la nueva ley sobre alquileres

EL Gabinete Adenauer y la mayoría cristiano-demócrata del Parlamento alemán han decidido devolver sus fueros a la ley de la oferta y la demanda en el único sector donde todavía existe dirigismo estatal. La nueva ley sobre liberalización del mercado de la vivienda dispone la supresión en un plazo de cinco años de todas las oficinas estatales de la vivienda y de las trabas legales que hasta ahora han mantenido el nivel de los alquileres de las casas viejas dentro de unos límites soportables. Esta ley, aprobada con los votos en contra del Partido Socialdemócrata Alemán y del Partido Liberal Alemán, entrará en vigor tan pronto como sea ratificada por el Consejo Federal (Senado), y en cuanto ocurra los propietarios podrán aumentar en un 15 por ciento los alquileres de las viviendas ya habitadas antes de la reforma monetaria del 20 de junio de 1948, habiendo de seguir a este otro aumento del 20 por 100 a partir de enero de 1953. Estos aumentos podrán tener lugar simultáneamente en determinados casos.

A partir de julio de 1953 irá siendo establecida la libertad de mercado en todas las ciudades de viviendas que lleguen a ser de sólo el 3 por 100, terminando este proceso en enero de 1956, fecha en que según los cálculos del Gobierno se dará esta circunstancia en todo el país.

Pero si así no fuera, y en alguna parte el ritmo de construcción no hubiera correspondido a los cálculos del Gobierno, no por ello dejaría de

ser aplicada allí la nueva ley. Paralelamente al desarrollo de esta etapa de transición, y también por distritos y ciudades, irán siendo derogadas las actuales leyes de la vivienda y sustituidas por otras características por la mayor amplitud de los derechos concedidos a los propietarios en cuanto a la rescisión de los contratos. Y para completar esta sumaria visión de conjunto, digamos que el Gobierno, en previsión de las dificultades que la nueva ley va a ocasionar a muchos inquilinos, ha establecido un sistema de subsidios encaminado a ayudar a los que a consecuencia de los aumentos tengan que sobrepasar las cifras previstas en una tabla y que están en función del tamaño de la vivienda y de los ingresos de la familia.

El ministro de la Vivienda, Luecke, ve realizado con esta reforma un sueño que ha venido alimentando desde que asumió el cargo en 1957. Luecke aduce razones económicas e imperativas de justicia para justificar su plan. Por una parte, opina, las casas que sobrevivieron a la guerra han sido de tal manera desatendidas que es necesario proporcionar a los propietarios una fuente de ingresos que les permita sanearlos; y por otro lado le parece injusto que muchas familias, gracias a que sus viviendas quedaron indemnes, paguen alquileres bajos, mientras otras tengan que pagarlos altos por haber perdido su hogar y haberse visto obligadas a ocupar casas construidas después de la guerra. Estas excusas u otras parecidas, como la de que la reforma dará lo suyo a los trabajadores que y gracias a sus ahorros de muchos años han llegado a ser propietarios y ahora no deben ser privados del fruto de sus sacrificios; no alcanzan a borrar el sello de los grupos de intereses que llevan las leyes en cuestión.

El Partido Socialdemócrata también sostiene la necesidad de que sea liberalizado el mercado de la vivienda, pero a un ritmo más lento del previsto en las nuevas disposiciones, encontrando inaceptable que se supriman las trabas protectoras del inquilino antes de que el déficit de viviendas esté completamente enjagado. Por otra parte, opina que los aumentos fijados para la etapa de transición son demasiado elevados, por parecerle que toda subida de alquileres que reporte a los propietarios una ganancia superior al tipo de

interés corriente en el mercado de capitales conducirá inevitablemente a nuevas reclamaciones de aumento de salarios.

La Federación Alemana de Sindicatos se manifestó en este sentido al advertir al Gobierno días pasados que de ser aprobada la reforma se vería obligada a extraer de ello las consecuencias oportunas. En este respecto los Sindicatos alemanes han recordado al Gobierno que, según las recientes estadísticas oficiales, más de un tercio de las familias trabajadoras jóvenes está sin vivienda y que el tamaño medio de las viviendas de la clase obrera está muy lejos de corresponder al propio de un hogar decente. Según los Sindicatos, las nuevas disposiciones empeorarán todavía más la situación de estos sectores económicamente débiles de la población.

Otro punto que la oposición rechaza es el carácter provisional y limitado de los mencionados subsidios, así como el criterio adoptado por el Gobierno para justificar los ingresos familiares. El Partido Socialdemócrata sostiene que esta prestación no debería beneficiar sólo a los inquilinos afectados por los nuevos aumentos, sino a todos los que paguen un alquiler que no esté en consonancia con sus ingresos, arrojándole por otro lado lamentable que este apoyo cese con la implantación del mercado libre.

Y, finalmente, el Partido Socialdemócrata aboga por la incorporación en las leyes de la vivienda que ahora están siendo elaboradas y que serán articuladas al Código Civil de los principios protectores de los inquilinos presentes en la legislación actual.

En resumen: La oposición no está de acuerdo con el ritmo, alcance y disposiciones complementarias de la reforma. De momento las clases modestas van a tener que desembolsar mil millones de marcos adicionales al año en beneficio de sectores más acomodados; y más adelante, cuando cese totalmente la intervención estatal, es de temer que esta redistribución alcance proporciones de despojo. El Gobierno ha dado un salto en el vacío. Está visto que su tan pregonada repugnancia hacia los experimentos sólo aparece cuando se trata de buscar pretextos que oponer a los avances sociales propuestos por la Socialdemocracia.

ESPECTADOR

Hamburgo.

Notas

Lo que no se debe olvidar

DECIAMOS no hace mucho tiempo (1) que la juventud española actual tiene planteado un problema que ella, ella sola, ha de resolver. El problema es España en cuanto esto supone acción, Estado, historia y porvenir. De cómo resolviera este problema —clarificándolo, superándolo, profundizándolo, interpretándolo— depende su propia existencia histórica como generación singular.

A este fin nos proponemos ilustrarla, aunque lo creamos ya un poco inútil, sobre algunos aspectos de la vida española acaecidos durante la existencia de otra juventud —la anterior inmediata a la actual—, que pasará a la historia con el injusto calificativo de cainita y, además, porque, en la aurora de las grandes resoluciones, no se puede hacer abstracción del pasado. La historia de un pueblo sirve, antes que nada, de lección principalísima para construir el porvenir. Para lo que nos interesa decir hoy, recordemos la más reciente, la que tuvo como escenario y actuó en ella, la accidentada vida de esa otra juventud que ha envejecido en la cárcel y en el destierro.

Nace esta juventud en un momento de descomposición nacional. La nación se ve proterida por un Estado incapaz de resolver los problemas que plantea la vida de la postguerra 1914-18. Este se refugia en un quietismo suicida que invade todas las capas sociales de la nación. La Universidad, la industria, el campo, se pulverizan en constantes luchas intestinas mientras que los grandes negociantes se enriquecen al socaire de una guerra imbecil de signo imperialista en Marruecos. La juventud paga, con caudales de sangre, esta quimera militar. La nación y el Estado se van divorciando de más en

más, y mientras éste corrompe por el soborno y el «chanchullo» las zonas estatales que le son afines, aquella se levanta indignada y amenazadora. La Universidad —profesores y estudiantes— bulle llena de inquietud, inquietud que traspasa los límites universitarios, y el Ateneo madrileño y la prensa, los círculos culturales y políticos, los sindicatos y las asociaciones de toda clase, hacen examen y resumen de la actividad nacional y comprueban la urgente necesidad de cambiar el rumbo de las instituciones políticas nacionales.

A esto se opone la tropilla de generales y los restos del tradicionalismo cainita con el frente el tanto de capote marqués de Estella, como dirá don Miguel de Unamuno, promoviendo un alzamiento militar conocido por el del Directorio. Notemos que es el primer ensayo general que el militarismo hace para anular las libertades ciudadanas. En nada se parece este movimiento subversivo a los antiguos «pronunciamientos» militares (tan en boga a lo largo de todo el siglo pasado). Este Directorio quiere parecerse a lo que Benito Mussolini ha hecho en Italia años antes.

Pero el espíritu del general jerezano, jacerandoso, divertido y tal, dió por hacer una España alegre, con corridas de toros, fútbol, teatro frívolo y censura. Sus «notas a la opinión pública» abochoraban a unos y producían hilaridad a otros. Destituyó de la rectoría de la Universidad de Salamanca a don Miguel de Unamuno y se proclamó de la misma doctor «honoris causa».

Con todas estas pifureas y extravagancias —tal vez por eso— no consiguió aturdir el buen sentido de la juventud, que deseaba, como ahora, ver claro. Y vio claro incorporándose a la corriente de opinión, cada momento más consolidada, formando parte ac-

(1) EL SOCIALISTA, 7-IV-60.

(Pasa a la tercera pag.)